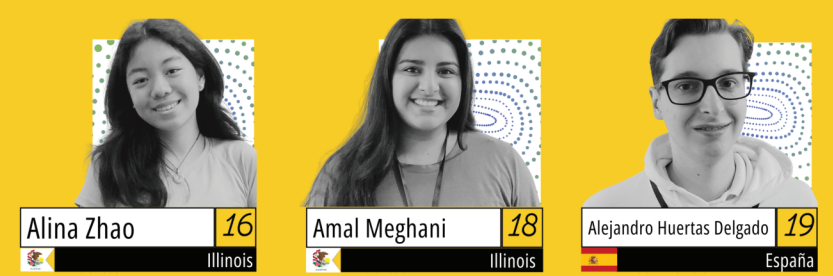
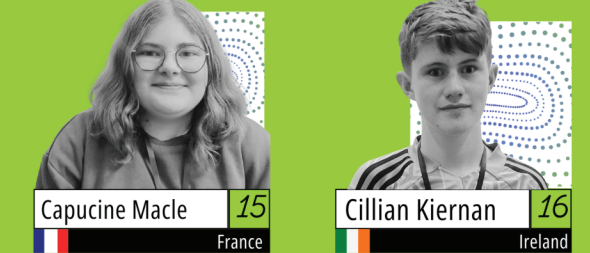
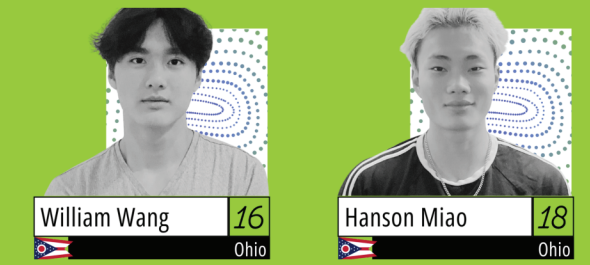
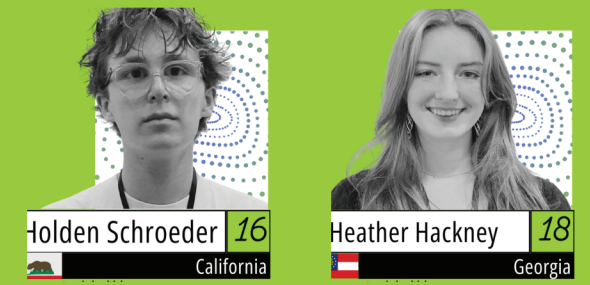
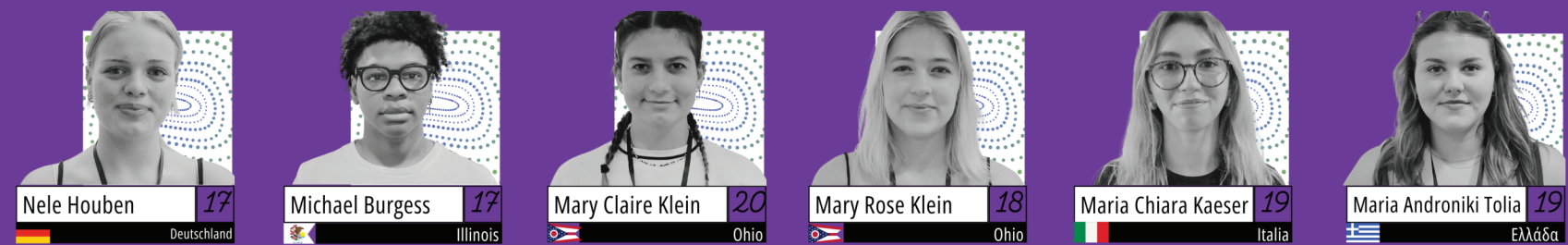


**DECLARACIÓN DE POSICIÓN  
INTERNACIONAL**

sobre la asociación con la juventud

**EN SALUD**

*18 de julio de 2025 - Montreal*





# Acerca de esta declaración de posición

Esta declaración de posición fue co-desarrollada por **76 jóvenes** de entre **12 y 23 años**, provenientes de **11 países**, durante la Cumbre iCAN (International Children’s Advisory Network) 2025 que tuvo lugar en Montreal del 14 al 18 de julio.

A través de un proceso de co-construcción con sus pares y aliados adultos, los jóvenes identificaron cuatro prioridades clave para fortalecer el desarrollo de partenariados significativos en salud con la juventud. Sus voces reflejan realidades diversas, pero un objetivo común: ser reconocidos como contribuyentes activos a los sistemas de salud.

Las siguientes recomendaciones son un llamado a la acción dirigido a líderes, profesionales e instituciones, con el fin de construir partenariados sostenibles con los jóvenes en torno a los temas relacionados con la salud.

## Accesibilidad

La accesibilidad del partenariado en salud para los jóvenes significa asegurarse de que todos los jóvenes — independientemente de su edad, origen, nivel de alfabetización o entorno — puedan entender, comprometerse y beneficiarse de las oportunidades para ser socios en sus cuidados y en el sistema de salud. Esto implica tener acceso a información clara y un enfoque proactivo para dar a conocer el partenariado.

- **Comunicar de manera adaptada a los jóvenes**  
Usar un lenguaje claro, positivo y accesible en diversos formatos (redes sociales, portales, videos, documentos impresos). Poner énfasis en la experiencia personal y evitar la jerga técnica. Asegurarse de que la información sea fácil de encontrar.
- **Explicar activamente los beneficios del compromiso**  
Promover el partenariado mediante campañas en redes sociales, portales hospitalarios y testimonios de pares. Mostrar el valor del compromiso de forma concreta y atractiva para los jóvenes — y no solo para sus padres.
- **Crear estructuras de apoyo codirigidas con los jóvenes**  
Desarrollar una organización o plataforma centralizada (codirigida por jóvenes) que reúna recursos, oportunidades y actualizaciones. Permitir que adultos de confianza (por ejemplo, padres) estén presentes para tranquilizar, al mismo tiempo que se da espacio a los jóvenes para involucrarse a su propio ritmo.

## Diálogo

El continuo diálogo consiste en establecer una comunicación continua y bidireccional entre los jóvenes pacientes y los profesionales de la salud. Se enfoca en la seguridad emocional, la transparencia y la relación humana, en lugar de herramientas mecánicas o repetitivas de retroalimentación, para que las voces de los jóvenes sean realmente escuchadas y respetadas.

- **Ir más allá de las encuestas impersonales y repetitivas**  
Reemplazar los cuestionarios repetitivos e impersonales por formatos más dinámicos y abiertos que permitan a los jóvenes expresarse libremente. Integrar conversaciones, entrevistas o enfoques de narración personal para adaptarse mejor a cada uno.
- **Cocrear las herramientas de retroalimentación con los jóvenes**  
Involucrar a los jóvenes en el diseño de encuestas y preguntas para que reflejen su lenguaje, experiencia vivida y necesidades emocionales — evitando términos fríos o ambiguos, y dejando espacio para respuestas con sus propias palabras.
- **Fomentar vínculos reales y un diálogo continuo**  
Asegurarse de que los profesionales de la salud escuchen activamente, sin juicio ni rechazo. Favorecer la continuidad en la relación, la confianza y el apoyo entre pares, especialmente para los jóvenes en situaciones de cuidados prolongados o repetidos.

# Los jóvenes deben tener un lugar en las decisiones sobre salud

Incluir a los jóvenes en la toma de decisiones en salud significa no solo escucharlos, sino involucrarlos plenamente en la elaboración de políticas, servicios e investigaciones que les afectan. Sus voces deben influir en decisiones reales — en hospitales, escuelas y en todo el sistema de salud.

- **Incluir a los jóvenes en los órganos decisorios**  
Crear comités consultivos juveniles no solo en hospitales, sino también en escuelas, organismos de salud pública, centros de investigación y órganos legislativos. Asegurar reuniones regulares, visibilidad (por ejemplo, a través de redes sociales y espacios públicos) y otorgarles un verdadero poder de influencia en las decisiones.
- **Considerar la opinión de los jóvenes en la creación de políticas públicas**  
Involucrar directamente a los jóvenes en la redacción de leyes relacionadas con la salud. Sus comentarios deben recopilarse sistemáticamente y reflejarse en todas las herramientas que alimentan las decisiones, con secciones específicas que destaquen su punto de vista.
- **Acercar a los responsables de decisiones a los jóvenes**  
Los responsables del sistema de salud deben ir a encontrarse con los jóvenes en escuelas o grupos juveniles para sensibilizarlos sobre el papel que pueden ocupar en el sistema de salud. Esto también puede hacerse mediante la creación de canales de diálogo, como foros abiertos, podcasts o clubes donde las nuevas generaciones puedan interactuar con los decisores, hacer preguntas, comentar o proponer ideas.

## Educación y formación

Para que los jóvenes puedan participar plenamente, deben comprender su propia condición de salud y, para involucrarse más, el sistema de salud también debe ser comprensible. La educación y formación buscan proporcionar a los jóvenes los conocimientos, herramientas y confianza necesarios para participar primero en su propia salud, en la de sus cercanos, y también para convertirse en socios dentro del sistema de salud.

- **Integrar la alfabetización en salud en los programas escolares**  
Incluir temas como la toma de decisiones compartida, la alfabetización en salud y los derechos de los jóvenes en salud. Materiales adaptados, como videos, infografías y actividades interactivas, facilitan el aprendizaje.
- **Ofrecer formaciones y certificaciones para jóvenes**  
Implementar programas accesibles que reconozcan y valoren los conocimientos y aportes de los jóvenes, tanto en su propia salud como en el sistema de salud, para que sean escuchados y respetados por los profesionales de la salud.
- **Fomentar una participación segura y enriquecedora**  
Los profesionales deben aprender a comunicarse con los jóvenes de manera más auténtica, respetuosa, segura e inclusiva. Los jóvenes deben aprender que pueden comunicar sus necesidades a sus profesionales. Encuestas, espacios de diálogo con profesionales u organizaciones especializadas con jóvenes, en la escuela o en línea, podrían permitir que los jóvenes se expresen libremente sobre su salud o temas relacionados.